

OPINIÓN

Francisco Barriga Quiñones
Académico de Administración en
Ecoturismo - UNAB Viña del Mar.



Retroceso preocupante en playas chilenas: pérdida de ecosistemas marino-costeros e impacto en el turismo

La erosión costera es un problema que afecta a muchas zonas litorales del mundo y se evidencia claramente en las playas. Los procesos de erosión y sedimentación costera han existido siempre y son uno de los principales agentes a la hora de modelar la costa y las playas como las conocemos hoy en día. Si bien la configuración de la costa se debe a una combinación de factores naturales, el ser humano y sus actividades han repercutido significativamente en nuestras costas y playas.

Según estudios del Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres (Cigiden), algunas playas en Chile están experimentando un retroceso preocupante debido al aumento de los niveles de erosión. Con tasas de retroceso que en algunas playas han llegado a superar los cinco metros por año como en el caso de Algarrobo. El estudio que se realizó entre Arica y Chiloé también da cuenta de que el problema es grave en playas urbanas y turísticas como Valparaíso y Viña del Mar (Reñaca, Torpederas y Caleta Portales). Esta erosión se debe principalmente a alteraciones y modificaciones en cuencas hidrográficas, eventos extremos cada vez más frecuentes y con mayor impacto, acelerada urbanización en playas y dunas, y en áreas que aportan sedimentos, entre otros factores.

La situación en el país es preocupante, dado que la urbanización en las zonas costeras expone y pone en peligro vidas humanas y bienes materiales frente a

amenazas naturales cada vez más recurrentes. También se observa una pérdida de ecosistemas marino-costeros que proporcionan importantes servicios ecosistémicos a la sociedad, y el retroceso de las playas hace que los principales atractivos turísticos (playas) de los destinos costeros pierdan valor, afectando negativamente a las economías locales. Por ende, la erosión costera debe ser un problema relevante para ser abordado y así trabajar en las adaptaciones necesarias frente al cambio climático.

¿Qué se puede hacer para frenar o reducir el retroceso de las playas? Las respuestas dependerán del sector o localidad en el que se desee abordar el tema, ya que una solución específica para una playa no necesariamente lo es para otra. Algunas de estas soluciones incluyen los arrecifes artificiales, la alimentación artificial de playas, la restauración de dunas, entre otros. Algunas de ellas se han aplicado en playas del país con cierto grado de éxito. Pero sin duda, la acción más necesaria hoy en día es generar una Gestión Integrada de las Áreas Litorales (GIAL), entendida como un proceso que promueve el desarrollo sostenible y que permita gestionar las zonas costeras a través de la integración de los componentes terrestres y marinos del litoral. Con una correcta gestión, podremos asegurar que nuestras playas no solo se preserven, sino que también sigan siendo un pilar fundamental para el desarrollo económico y el bienestar social en Chile.